

La ciudad literaria

CAMILLO MARTOS

Es muy poco habitual que nuestros narradores practiquen otros géneros y menos frecuente aún es verlos internarse en el ensayo literario. Carlos Franz, cuyas notables obras *Santiago Cero* y *El lugar donde estuvo el paraíso* lo han convertido en uno de los más destacados prosistas chilenos, se atrevió a hacer la prueba y lo hizo en grande. *La muralla enterrada* es un estudio sobre esta tan maltratada capital, bajo la luz de 73 novelas escritas el siglo pasado, donde la metrópolis es siempre protagonista, las más de las veces de una forma sinistra, aunque, en ocasiones, los textos escogidos confieren un raro esplendor a calles, edificios, plazas y lugares públicos o privados.

El título deriva de un bloque de los tajamares coloniales, aparecido mientras se efectuaban las labores de excavación del metro, vuelto a sepultar en el progreso de la construcción del tren subterráneo. El símbolo es evidente: escondemos y olvidamos el pasado, formamos parte de una sociedad dividida y somers, en esencia, una nación de esquizofrénicos. Franz agrega otro mito fundacional de la cul-

tura criolla: el del imbucho, ese ser co-sido y cubierto en todos sus orificios naturales, al cual José Donoso dedicó capítulos horripilantes en *El obscuro pájaro de la noche*.

Lo dicho podría sugerir una mirada agria o cruel sobre nuestra realidad, filtrada a través de una acuciosa lectura de los relatos seleccionados por Franz. No hay tal y hasta podría desprenderse cierto optimismo a partir de estas páginas. El Santiago imaginario de *La muralla...* se compone de siete barrios y no resulta extraño constatar una mayor calidad artística, un carácter más entrañable, en sectores hoy depreciados: la Chimba (Bellavista, Recoleta e Independencia), Estación Central, el Matadero y el Centro. Los autores van desde Augusto D'Hal-

mar hasta Enrique Lafourcade, de Joaquín Edwards Bello a Elisa Serrana, de Fernando Santiván a Carlos Cerda, de Alberto Romero a María Elena Gertner, desde Joaquín Díaz Garcés hasta Matilde Ladrón de Guevara, desde Rafael Maluenda hasta Germán Marín. Y algunas narraciones, de modo injusto un tanto olvidadas o poco leídas, cobran vida en hermosos pasajes, sobresaliendo *Los hombres oscuros*, de Nicomedes Guzmán, *Angurrieros*, de Juan Godoy, *Casa Grande*, de Luis Ortega Laco, *La kimpura maravillosa*, de Amanda Labarca, *Estrella distante*, de Roberto Bolaño, o *Iluján*, de Carlos Sepúlveda Leyton. Dan ganas de volver a leer a muchos de estos escritores y conocer nuestra literatura. Franz no califica sus citas y la crítica parece muy lejos de sus propósitos. Y aquí reside uno de los peligros del libro, pues no siempre las piezas tienen el mismo valor. Otro problema reside en la superabundancia de ejemplos, que pueden generar confusión.

Pero *La muralla...* ofrece una inesperada geografía novelística, de gran interés, y Carlos Franz pone de manifiesto, una vez más, sus grandes dotes como estilista.

No puede pasarse por alto la excelencia material del tomo: a la magnífica portada de Enrique Zamudio, deben sumarse las singulares fotos, muy bien intercaladas. Un lujo de libro.



LA MURALLA ENTERRADA, de Carlos Franz. Planeta. 210 págs.



La ciudad literaria [artículo] Camilo Marks

Libros y documentos

AUTORÍA

Marks, Camilo, 1945-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La ciudad literaria [artículo] Camilo Marks. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa